S

on muy interesantes los planteamientos que hace *Andrew Hatfield* en su artículo [*Perpetual Accounting, the Future of the Profession*](https://www.cpapracticeadvisor.com/accounting-audit/news/21091343/perpetual-accounting-the-future-of-the-profession).

Nos llama mucho la atención su propuesta de convertir los servicios de contabilidad y de impuestos en suscripciones, como muchos casos que hoy conocemos. Durante el tiempo de la suscripción se introducen remedios a debilidades de las aplicaciones, se le hacen ampliaciones e, incluso, se cambian las reglas contractuales. Es una relación fluida, sin largas etapas de negociación.

Hoy en día, en la multitud de microempresas colombianas, es común que cada cierto tiempo, por ejemplo, un mes, con corte, tal vez a 25 de cada uno, se procesen las transacciones. Hecho esto los documentos se devuelven al empresario. Se trata de servicios periódicos no continuos. El autor que estamos comentando plantea que con la tecnología actual las transacciones pueden reconocerse inmediatamente se realizan, permitiendo a todos ir conociendo el estado financiero de la empresa. El sueño es que el ahorro en la dedicación del personal que ya no se ocuparía en el registro, se destinaría a tareas analíticas, sobre las cuales el cliente podría recibir consejos para mejorar tanto su empresa (actividad económica) como su organización (actividad de las personas).

Mientras sigamos pensando y fomentando que se crea que la información contable es importante porque es exigida por la ley, estaremos desenfocados. La contabilidad es esencial para la correcta planeación, organización, dirección y control de las empresas. Si el fruto de llevar contabilidad es el cumplimiento y no un mejor comportamiento, razón habría para pensar que las reglas contables son una agresión, como lo han sostenido muchas personas encuestadas por ISAR.

Sabemos de muchas empresitas que han logrado crecer a partir de adoptar planes factibles que aumentan la rentabilidad de la empresa, permitiéndole mayores inversiones sin recurrir a créditos. Se trata de tener claridad sobre en qué se gana y en qué se pierde.

¿Están nuestros contadores públicos preparados para hacer las cosas de otra manera? Con seguridad los jóvenes usarán la tecnología mucho más que los mayores. A muchos de estos les ha dado por hablar de los nuevos avances, pero en su realidad siguen haciendo las cosas como antes. No vemos por qué los jóvenes deban esperar a que los mayores reaccionen y se adopten a las nuevas posibilidades.

Las mejoras en la contabilidad repercutirán en el aseguramiento. Dice Hatfield “(…) *A continuous audit would pull key information directly from the source, and seamlessly integrate with regularly scheduled audits. CPAs could do their jobs more effectively, without the need to reach out to the client for every little thing, saving both parties time and money.* (…)”.

Todo depende de la formación.

*Hernando Bermúdez Gómez*